

Educación, Participación Juvenil y Cooperación Sur – Sur

Evento lateral oficial en el marco de la "Segunda Conferencia de Naciones Unidas de Alto Nivel en Cooperación Sur – Sur" BAPA+40

20 de marzo Ciudad de Buenos Aires

En el marco del **BAPA+40**, Fundación SES (entidad socia de La Liga Iberoamericana, miembro de la Junta Directiva) y CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario)ⁱ, apostaron a profundizar los debates respecto de la necesidad de fortalecer la Cooperación Sur Sur con especial impacto en la educación y el aumento de la participación juvenil. El evento contó con la presencia de algunas personas referentes de las delegaciones de UNESCO presentes en la Conferencia. Participaron como panelistas: **Cecilia Milesi**, especialista en Cooperación Sur-Sur, Paz y Desarrollo, Oficina de Naciones Unidas y **Clare Stark**, especialista en planeamiento estratégico y punto focal de Cooperación Sur-Sur UNESCO.

Anfitrionaron el encuentro, **Marcela Browne** Coordinadora de Educación de Fundación SES (Argentina) y Coordinadora Internacional del Grupo de educación C20 Japón y **María Nieves Tapia**, Directora y Fundadora de CLAYSS.

Los debates atravesaron en todo momento una lectura y análisis que iba de lo global a lo local y viceversa.

Clare Stark inició el encuentro advirtiendo que la cooperación Sur-Sur está cambiando el paisaje global. Hoy en día apuestan a los “financiamientos integrales” con múltiples actores. Esto es auspicioso y señala “que se necesitan 39 mil millones para dar cumplimiento a los ODS”

Marcela Browne, puso el foco en “la brecha existente entre la inversión educativa y la que efectivamente es necesaria para garantizar el cumplimiento de las metas establecidas en el ODS4 “Educación de calidad”. Garantizar el derecho a la educación implica un esfuerzo de políticas que garanticen la justicia educativa, con abordaje integral y foco en la diversidad de juventudes. Esto requiere recursos financieros adicionales y la decisión de los líderes de los países miembros de UN de poner en marcha un sistema de cooperación que no implique el endeudamiento de los países y la pérdida de su soberanía en la capacidad de tomar sus propias decisiones. Garantizar el acceso a una educación de calidad, con especial foco en los niños, niñas y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad; debería ser un eje central para conseguir esos objetivos.

Marcela Browne ilustró con cifras el estado del financiamiento educativo en la Argentina y agregó “El % de PBI utilizado para pago de deuda externa es significativamente mayor que la inversión en políticas educativas””. “La evasión fiscal es otro aspecto a abordar. La plata que no paga impuestos, va en detrimento del desarrollo de políticas públicas”

Por su parte, Ma. Nieves Tapia, aterrizó algunos conceptos poniendo en valor la educación en solidaridad y el aprendizaje - servicio. Inicio su discurso con una frase de Pablo Freire que dice “La educación no cambia al mundo pero tiene que educar a los que puedan cambiarlo” y agrega

“Hemos descuidado la educación social, si formáramos a las futuras clases políticas sobre la solidaridad y la conciencia. Formar para no evadir, para identificar los problemas sociales”. A su vez hizo hincapié: “Tenemos la responsabilidad de pensar en cómo educamos. ¿Por qué hay que pagar impuestos? ¿Por qué la plata que está en un país es importante que se quede? ¿Por qué aprender de estas cosas es menos importante que matemática y lengua? Nos ocupamos de la educación cuando se aprende o se trabaja con la comunidad”.

Al hacer foco en las condiciones educativas de los y las adolescentes y jóvenes, se mencionó a través de diferentes estudios que los indicadores de déficit que se dan en la escuela media y tienen su origen en las características diferenciadas y selectivas de la escuela secundaria, así como en su aislamiento institucional como resultado de la disociación con el contexto social, cultural y laboral. Esta lectura hace pensar que no sólo el problema es de raíz presupuestaria, sino de concepción en el diseño de las políticas educativas en consonancia con políticas sociales y económicas.

Clare Stark, por su parte, compartió la experiencia de escuelas asociadas. Hoy hay 2.000 en todo el mundo. Estas iniciativas permiten traer a los jóvenes a los debates sobre la educación e intercambiar experiencias.

A su vez, se habló acerca de los elevados costos que los organismos multilaterales tienen para llegar a la ayuda. Tapia dijo al respecto, “tenemos una responsabilidad desde el sur. Tenemos que empezar a hacer visible que sabemos qué hacer con los recursos, sabemos de resiliencia. Nuestros saberes también valen”.

Las organizaciones convocantes a este evento reforzaron la necesidad de promover espacios cívicos para la cooperación sur-sur y su implementación política. “Como sociedad civil tenemos la necesidad de promover la participación ciudadana y la inclusión de las juventudes en la agenda del sistema educativo, así como también echar luz sobre el financiamiento y la justicia fiscal global, que son la raíz de este tema”.

Por último, en el marco de este encuentro y como parte de un conjunto de organizaciones de la sociedad civil organizada de América Latina y África, queremos adherir al comunicado producido por Southern CSO Alliance on South-South Cooperation (SSC), CSO Partnership for Development Effectiveness (CPDE) and The Reality of Aid Network, el cual acompaña esta gacetilla y adherir profundamente a los conceptos introducidos por Vitalice Meja – Reality of Aid Africa en la apertura de la Segunda Conferencia de Naciones Unidas de Alto Nivel en Cooperación Sur – Sur. Adjuntamos dicho discurso para mayor información

ⁱ Las entidades organizadoras cuentan con 20 años de experiencia en la implementación de Programas de promoción de la participación juvenil, inclusión socio educativa, aprendizaje-servicio, incidencia en políticas públicas en distintos países de LAC, Iberoamérica, Europa Central y del Este y África, así como en cooperación sur-sur entre dichas regiones.